



¿Qué entendemos por reconciliación?, ¿cómo la percibimos?, ¿en qué escenarios se vive y se discute?

La reconciliación tiene múltiples formas e inmensidad de posibilidades, requiere tiempo para la reflexión íntima, comprender qué pasó y por qué; sanar y ver al otro como el ser humano que es.

La presente publicación y la exposición en la que se enmarca visibilizan las voces, memorias y testimonios de personas y comunidades que nos compartieron sus reflexiones sobre la reconciliación en encuentros facilitados por las prácticas artísticas, comunitarias y culturales. En estos escenarios, la memoria es un medio para reflexionar sobre lo vivido y pensar futuros colectivos partiendo del reconocimiento de la responsabilidad de cada uno con la convivencia y la consolidación de la paz.

MUSEO CASA DE LA MEMORIA

LA VOZ DE LAS MANOS >>> PRÁCTICAS QUE RECONCILIAN



LA VOZ DE LAS MANOS

PRÁCTICAS QUE RECONCILIAN

MUSEO
Casa de la Memoria



Tomar PINZA de esta línea





LA
VOZ DE LAS
MANOS

PRÁCTICAS QUE RECONCILIAN

La voz de las manos.

»Prácticas que reconcilian«

Publicación del Museo Casa de la Memoria
Noviembre, 2019

Dirección General:

Cathalina Sánchez

Equipo editorial:

Cathalina Sánchez, Sara García, Daniela
García, Verónica Cadavid, Edison Vargas,
María Cristina Patón.

Investigación y contenidos:

Cathalina Sánchez, Sara García, Daniela
García, Verónica Cadavid, Edison Vargas,
María Cristina Patón, Mariluz González.

**Talleres Hechos a manos y Recetas
para la reconciliación:**

Víctor Muñoz, Diana Rodríguez,
María Angélica Casadiegos

Ilustraciones:

Isabel Gómez

Diseño gráfico:

Apotema Fábrica de Impresos

Corrección de estilo:

Daniela García

Impresión:

Apotema Fábrica de Impresos

ISBN:

978-958-52474-5-1

Todos los derechos reservados. Este libro no podrá ser reproducido por ningún medio, ni total ni parcialmente, sin el previo permiso escrito del Museo Casa de la Memoria.

Nota aclaratoria:

Los testimonios que aparecen en esta publicación fueron recogidos en las entrevistas, talleres y conversaciones realizadas para el proyecto expositivo "La voz de las manos. Prácticas que reconciliación". Fueron seleccionados por el equipo de Construcción y Circulación de Contenidos del Museo Casa de la Memoria.

El Museo agradece a quienes colaboraron en el proceso de investigación y ofrece disculpas por cualquier error u omisión involuntaria.



LA
VOZ DE LAS
MANOS

PRÁCTICAS QUE RECONCILIAN

MUSEO
Casa de la Memoria

ÍNDICE

Contenido

- 10 Prólogo
- 14 Reconocer|nos.
¿Cómo las prácticas aportan a la reconciliación?
- 20 Conflictos
- 23 Tiempo de...
- 25 ¿Quién reclama estas vidas?
- 28 ¿Irreconciliable?
- 31 Cada ser asesinado es un ser amado
- 33 El otro, con la humanidad dañada, me dañó.
- 36 Mujeres
- 38 Nosotros no pedimos el conflicto,
el conflicto tocó nuestras puertas.
- 41 ¿Por qué nos seguimos matando?
¿Por qué no nos desarmamos?
- 43 ¿Y la herida del otro?
- 46 ¿Quién es el otro?
- 48 Conocer para reconocer...
- 51 Y reconocernos para ser reconocidos
- 54 La verdad es un punto de partida hacia la reconciliación
- 58 La reconciliación es...
- 61 La reconciliación también es con nosotros
- 65 Prácticas que reconcilian
- 68 La reconciliación también es con el territorio
- 71 Recetas para la reconciliación
- 74 Y la memoria...
- 80 Reflexión final



A MI LAMUSCA
ME SALVO

ESTA PUNTADA ME
DIO MUCHA DIFICULTAD
PORQUE PRA UN
HIZO MUY DELICADO.

EN LAS MANOS VIVE LA...





NADIE SE
AVANTAJA

CUANDO UNO PIERDE A LOS PAPAS, UNO ES HUERFANO,
CUANDO UNO PIERDE A LA PAREJA, UNO ES VIUDO,
CUANDO UNO PIERDE A UN HIJO, ESO COMO SE LLAMA?

SIEMBRO MORIRME
PARA NO DE TRISTEIA.

MAI QUE RUSTICAR
FORTIFICAL.

VOZ

PRÓLOGO

*“Mis manos hablan.
Unos hablamos con las manos
y otros hablamos con la boca.
Las manos hablan tanto
que hasta pueden ser escuchadas”.*

La frase que abre este prólogo, pronunciada por Socorro, una de las participantes en los talleres “Hechos a manos” que desarrollamos durante el proceso de investigación y dio lugar a la exposición del Museo Casa de la Memoria, terminó por inspirar el nombre con el que decidimos llamarla: “La voz de las manos. Prácticas que reconcilian”. Deja entrever el propósito que desde el comienzo tuvimos al pensar en esta muestra: ir al territorio, preguntarnos por el significado y las formas de la reconciliación en una sociedad en conflicto, conocer y reconocer los esfuerzos de paz que se realizan en la cotidianidad de las comunidades.

El proceso reconoció que son precisamente las prácticas colectivas, artísticas y culturales las que han permitido transmitir a la esfera colectiva la memoria y las resistencias que permiten nombrar lo innombrable, reelaborar el pasado, acercarse al otro, elaborar el duelo colectivo tras los años de guerra e imaginar y aventurarse a un futuro mejor.

“La voz de las manos. Prácticas que reconcilian” es una evidencia de lo que es esta casa y este museo hoy: un lugar de encuentro, de reflexión y construcción colectiva. Un espacio para reconocer al otro, para visibilizar lo acontecido en el pasado reciente, para generar conversaciones, hacer de la memoria el mejor mecanismo para no repetir y comprometernos con la construcción de un futuro más próspero para todos.

Usando la capacidad que tiene el arte para congregarse y generar sentido, queremos dar a conocer cuáles son los esfuerzos que hace la comunidad para reconstruirse y reconciliarse, aún en medio de conflictos y disputas. Queremos proponer nuevas miradas, abrir nuevas conversaciones, darle voz a las manos, a los hechos, para que puedan multiplicarse.

Tanto la exposición como el libro que usted tiene en sus manos recogen las prácticas reconciliatorias de reconocimiento del otro y de transición a una sociedad mejor. Tejer, sembrar, actuar, dibujar, cocinar, bailar, escribir, pintar, construir, dialogar son, aquí, sinónimos de reconciliación. Son iniciativas que existen para transformar los sujetos y el territorio.

¿Cómo tramitar el dolor?, ¿cómo ver en el otro un semejante?, ¿cómo reconocer al otro en su humanidad?, ¿qué significa reconciliarse? La conversación está abierta.

› **Cathalina Sánchez Escobar**

Directora Museo Casa de la Memoria



RECONOCER | NOS

¿CÓMO LAS PRÁCTICAS APORTAN A LA RECONCILIACIÓN?

El Museo Casa de la Memoria, a través de diferentes proyectos investigativos, expositivos, culturales y pedagógicos ha invitado a la ciudadanía a la reflexión sobre las causas y consecuencias del conflicto armado en Colombia. Una de sus principales preguntas ha sido por la posibilidad de la reconciliación en escenarios complejos como el del país en la actualidad.

En un país polarizado, donde el conflicto persiste y la sociedad está dividida por sus heridas, es necesario debatir en sociedad nociones como la de reconciliación, a partir de la cual se puedan generar puntos de encuentro entre las diferentes visiones de país y posibilitar una paz, no solo política, sino social y cotidiana. Por tanto, desde el año 2018 el Museo abrió la pregunta por la reconciliación: ¿qué entendemos por este término?, ¿podemos reconciliarnos?, ¿con quién?, ¿cómo?, ¿para qué?, ¿en qué momento?

En Colombia diferentes comunidades han resistido y, aún en medio de la guerra, han gestado escenarios de reconciliación, construcción de paz y reparación. Para muchas de ellas, las prácticas artísticas, comunitarias y culturales han sido el vehículo para nombrar lo innombrable, reelaborar el pasado, acercarse al otro y elaborar el duelo colectivo tras los años de guerra. Reconociendo lo anterior, el Museo realizó un proceso de construcción participativa de memorias, para recoger las voces de diferentes comunidades y construir reflexiones colectivas alrededor de la reconciliación en Antioquia y Colombia. Realizamos una investigación con cuatro momentos principales: revisión documental, trabajo de campo, sistematización y análisis, y escritura de informe. Las voces y reflexiones recogidas durante la investigación son la esencia del quehacer del Museo, de sus proyectos.

Partimos de un rastreo y análisis documental con el fin de conocer las concepciones y alcances que se le ha dado a la reconciliación desde diferentes contextos, tanto nacionales como internacionales, y acercarnos a casos emblemáticos de procesos de

reconciliación. Este ejercicio nos permitió comprender, principalmente, que no existen “dos personas con el mismo concepto de reconciliación” (J. De Lange en Fundación social, 2006, p. B6); la reconciliación se gesta y practica en diferentes dimensiones: personal, social y política; y es de gran importancia en escenarios de transición y sociedades fracturadas para la construcción de un futuro común.

Paralelo al análisis documental, el Museo ejecutó la línea “Arte y reconciliación” de la Convocatoria de Estímulos para el Arte y la Cultura, en articulación con la Secretaría de Cultura Ciudadana. El objetivo de esta convocatoria fue explorar y visibilizar experiencias y prácticas de reconciliación en la ciudad a través de 10 modalidades: Laboratorio de cocina para propiciar diálogos interculturales; Construcción de testimonios audiovisuales; Gestión de archivos audiovisuales; Taller de escritura creativa; Encuentros de reconciliación a través de la danza; Creación de una animación digital; Diseño e implementación de una experiencia comunitaria de mediación y/o práctica restaurativa; Diseño e implementación de una experiencia educativa de mediación; Creación artística y Residencia artística en artes visuales.

¿Cómo se reflejan, entienden o surgen los conceptos de arte y reconciliación en la propuesta?, ¿cómo crees que el arte o las expresiones artísticas contribuyen a los procesos de reconciliación? fueron las preguntas que motivaron la reflexión en los ganadores y participantes de los estímulos. En general, los resultados de la convocatoria evidenciaron la necesidad de espacios de encuentro en la ciudad, para reconocer y reconocernos en el otro en escenarios cotidianos.

Otro de los espacios en los que el Museo abrió la pregunta por la reconciliación fue en algunos territorios de Medellín, como las comunas 4, Aranjuez; 8, Villa Hermosa; y 13, San Javier; y en Antioquia en los municipios de Granada, San Carlos y Puerto Berrío.

Estas comunidades fueron priorizadas por las dinámicas asociadas al conflicto que vivieron y los procesos comunitarios que han emprendido en medio de escenarios de violencia. Sin embargo, el Museo reconoce y alienta cada una de las prácticas desarrolladas a lo largo y ancho del país.

El Museo se acercó a estas comunidades recurriendo al método etnográfico con técnicas como entrevistas semiestructuradas, conversaciones y talleres diseñados y ejecutados de la mano de los equipos del proceso de Visibilización y transferencia de memorias; para conocer las percepciones sobre la reconciliación, los retos y necesidades asociadas a esta, contrastar los conceptos teóricos en realidades concretas, propiciar diálogos y contribuir a la construcción y circulación de conocimiento social.

Así, realizamos cuatro entrevistas en las que participaron: Pastora Mira, lideresa comunitaria, y José López, “Joselo”, líder de la Corporación Memoria de Sueños y Esperanzas, ambos de San Carlos; miembros fundadores de la Corporación Barrio Compara; Ferley Ruíz, desvinculado del conflicto armado e integrante de Victus; y Carlos Arturo Velásquez, Coronel del Ejército Nacional y uno de los ideadores de Victus. También, en el marco del acompañamiento al proceso del Café de la Memoria de Puerto Berrío, el Museo abordó las memorias y testimonios de los habitantes del municipio sobre el conflicto armado y cómo desde sus prácticas han entendido y propiciado la reconciliación.

Las conversaciones, por su parte, se dieron con el Costurero de la Biblioteca del Comfama de Aranjuez, con hombres en proceso de reincorporación en el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación de Dabeiba, e integrantes del grupo de teatro Desde

Adentro¹. Estas conversaciones pretendieron conocer, desde las prácticas artísticas, culturales y comunitarias que realizan, sus experiencias de reconciliación, los sentidos y significados que atribuyen a dichas prácticas y a la reconciliación.

En cuanto a los talleres, fue construida una metodología de trabajo llamada “Hechos a manos”, orientada a la producción de reflexiones sobre la reconciliación plasmadas en creaciones espontáneas; publicaciones colaborativas y de diversos formatos editoriales: piezas gráficas, relatos escritos, series fotográficas y gestos poéticos, que fueron formalizadas para conformar los tomos de una biblioteca expandida en la exposición. El nombre de estos talleres alude tanto al verbo “hacer”, dadas las creaciones que resultan del quehacer manual (dibujos, carátulas, afiches, etc.), como al sustantivo “hecho” que denota acción, obra o suceso; “Hechos a manos” son, en palabras de una de las participantes de los talleres, “la voz de las manos”.

Uno de los talleres fue realizado en el Cementerio La América, en San Javier, gracias al trabajo conjunto con el Aka y Agroarte, con estudiantes de Ciudad Don Bosco, y hombres y mujeres de El partido de las Doñas y el Centro de Vida Gerontológico de San Javier.

También realizamos Hechos a manos con un grupo de jóvenes líderes de Pedregal, con participantes de instituciones educativas del municipio de San Carlos e Itagüí, y con los vocales de con-

1. Desde Adentro es una iniciativa que surge desde la Mesa departamental de desaparición forzada con el fin de trabajar con las víctimas alrededor del teatro. Esta estrategia se vinculó al estímulo del Museo Casa de la Memoria para la creación de una animación digital, el cual generó el corto audiovisual “En tus zapatos” e incluyó la participación de personas en proceso de reincorporación y reintegración. Al finalizar este proceso tanto víctimas como excombatientes continuaron encontrándose alrededor del teatro en el grupo Desde adentro.

trol de Medellín. Otra de las versiones de Hechos a manos fue “Recetas para la reconciliación”, taller que reunió, alrededor de la cocina, a miembros de las organizaciones Casa Vivero y Casa Diversa, de la comuna 8, y que permitió comprender que, como la preparación de un sancocho, la reconciliación requiere de ingredientes, pasos de preparación, acuerdos, cocinar y comer juntos.

El proceso enunciado anteriormente no fue sencillo. En escenarios donde el conflicto y las violencias persisten, y el tejido social se ha fracturado, hablar de reconciliación es un reto, pero también una apuesta. Llanto, silencio, temor, tristeza, enojo, malestar, dolor, emergieron en los encuentros con las comunidades; pero también hubo apertura, compromiso, resignificación y esperanza. Para muchos, materiales como hojas y colores ayudan a mediar sentimientos y emociones ligadas a las memorias. De este modo, la compañía y las actividades de creación y construcción colectiva planteadas en cada ejercicio del trabajo de campo contribuyeron, por lo menos de momento, a abordar esas historias de vida que continúan causando dolor, a nombrar lo que algunos nunca habían nombrado. Por su disposición y por ayudarnos a creer, el Museo agradece a cada uno de los participantes.

La presente publicación y la exposición en la que se enmarca visibilizan las voces, memorias y testimonios de personas y comunidades que nos compartieron sus reflexiones sobre la reconciliación en encuentros facilitados por las prácticas artísticas, comunitarias y culturales. En estos escenarios, la memoria es un medio para reflexionar sobre lo vivido y pensar futuros colectivos partiendo del reconocimiento de la responsabilidad de cada uno con la convivencia y la consolidación de la paz.

CONFLICTOS



[*]

- Las víctimas de un conflicto armado no solo están en el campo, también en la ciudad, pero en la ciudad se vive más que en el campo.

- ¿En la ciudad más?

- Uff, mil veces. ¿Por qué? porque el conflicto armado están grupos sicarial, grupos de guerrilla que hay acá, paramilitares, hay de todo en esta ciudad, lo que usted se imagine, hay una revuelta que hoy en día estamos viviendo, que si tratamos a una persona no sabemos quiénes son. Así está la situación hoy en día y uno tiene que ser realista.

› **Participantes, costurero de la Biblioteca Comfama de Aranjuez,**
conversación, junio de 2019

[*]

A: Y le dicen a uno en la Inspección: “ponga el denuncia”. Entonces, ¿cuál es el Código de Policía que ellos tienen que cumplir? Si yo voy a poner ahí el pecho por todo el vecindario, porque el vecindario no se va a unir,

- Vea, vamos a poner una firma

- Qué va, yo no, yo no me meto en problemas

- No, yo tampoco

¿Quién quedó? Usted sola, usted solo se fue para la inspección “vea, vengo a poner una queja contra ta, ta, ta”, ahí quedó la hijuepueca denuncia y después dos o tres tiros a la puerta, nadie te salva, esto no tocó aro, este es el mayor problema del barrio.

B: Tenemos miedo.

C: Sentimos miedo, pero es porque no tenemos protección.

› **Participantes, costurero de la Biblioteca Comfama de Aranjuez,**
conversación, junio de 2019

[*]

[...] hay que romper esa barrera y levantar la cara y decir “pasa esto y esto y hay estas diferencias” y de ahí nace la conciliación que es la integración. Romper esa barrera que nos desune, porque también en ese mismo barrio no hay esa parte de amistad con el vecino y el vecino no puede confiar en mí ni yo en el vecino, si yo tiro la basura allí yo la tiro pa’llá, estamos en ese problema, sino que vamos a evitar conflicto y estamos en la mejor posible amistad entre otros, eso es parte de la conciliación más que todo.

> **Participante, taller Recetas para la reconciliación, junio de 2019**

[*]

[...] ese conflicto se va alargando: no me gusta lo que una persona, o lo que aquel hace, entonces, todo se vuelve como una bola y se va agrandando y generando más problemas, y ahí llegan a oídos de los grupos delincuenciales que tiene el barrio. Y hay personas que quizá tienen un vínculo con las personas de la comunidad, supuestamente los que mandan en el barrio, y eso genera más conflicto, alegar con las personas del barrio, obvio esas personas ya se encuentran con más fuerza y buscan agrandar mucho más el problema y es meter el miedo a la comunidad.

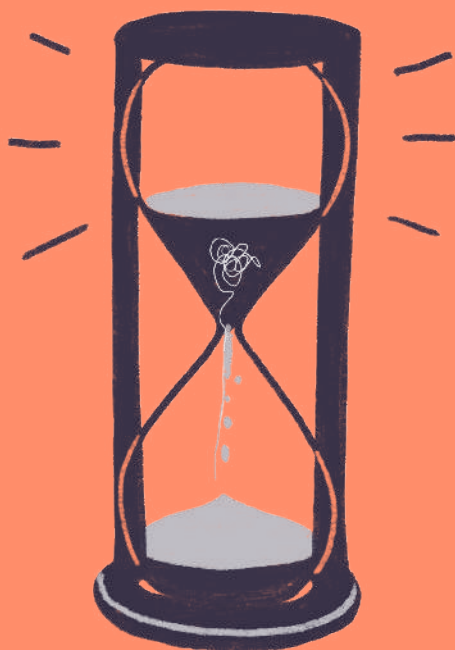
> **Participante, taller Recetas para la reconciliación, junio de 2019**

[*]

[...] son esas reflexiones que nos tenemos que hacer todos los colombianos: ¿dónde está el hogar?, ¿cómo podemos recuperar una sociedad?, ¿cómo queremos vivir en paz, si dentro de los mismos hogares hay violencia, hay abandono y hay una cantidad de cosas?

> **Coronel de las Fuerzas Militares, entrevista, marzo de 2019**

TIEMPO DE...



[*]

Es que antes de actuar pensemos, ha habido personas que han salido de un lugar a otro, dos, tres horas en carro, quizá más, a hacer una masacre. Tienen tiempo, ¿de qué?, de pensar. Si yo salgo de mi casa a la suya, que está a cien metros, yo debo de pensar: “hombre, pero qué voy a hacer”. Entonces, nos dejamos ir por la ira, por la rabia y hacemos cosas que no están en nuestra realidad, entonces, si usted me viene a ofender a mi casa y de su casa hay un kilómetro, usted desde su casa tuvo que haber pensado qué iba a hacer, arrepentirse.

› Participante, taller **Recetas para la reconciliación**, junio de 2019

[*]

Yo lo he vivido en carne propia [la reconciliación], en mi casa pasó en la época del 48, yo soy del 44, a finales. En esa época me tocó vivir muchas cosas horribles, yo sabía quién atacaba a mi familia, quiénes se los llevaban, pero yo callada por allá. En el 2002 me mataron una hija de crianza y mi sobrina y yo sabíamos quién era, yo sé quién es, pero nunca dije nada, porque la familia mía, entre comillas, es sana, los admiran mucho porque son muy sanos de lado y lado. Y yo creo que de pronto sabemos varios quién fue y sin ponernos de acuerdo todos nos quedamos calladitos.

[...] fue lo primero que empecé a vivir con mi familia, siempre se los llevaban y yo era la niña de la casa, y eso lo recuerda mucho uno, y era la misma persona que mi abuela lo recibía en la casa. Una vez estaba yo acompañando a la tía y me lo puso aquí el tipo ese, no me pasó nada porque mi tía le dijo: “con ella no”.

Y eran como 14 tipos, imagínese lo que pasó con la tía, yo salí corriendo a contarle a mi abuela, se desaparecieron con mi tía y yo me fui a contarle a la abuela y así sucesivamente muchas cosas más.

› Participante, taller **Hechos a manos**, San Javier, junio de 2019

¿QUIÉN RECLAMA ESTAS VIDAS?



[*]

[...] todavía falta por contar mucho de su historia, el pensarse un montón de cosas, de nosotros todavía más y lo poquito que se ha hablado es de las voces sobrevivientes y de los ausentes nadie los reclama, por eso: ¿quién reclama estas vidas?

Inclusive sabemos que pasarán borradas de la historia muchos cuerpos de las víctimas LGBTI, porque nadie sabe qué pasó con ellos, no hay ninguna persona que pueda decirnos “es que aquí vivía y la mataron aquí”, porque a nadie le dolió, entonces, quedó y pasó al olvido. Creo que el tema reconciliación es un asunto donde tenemos una deuda con los procesos, deben reconciliarse de ambas partes, para poder hablar de eso desde lo colectivo [...]

› Participante, taller *Recetas para la reconciliación*, junio de 2019

[*]

Nosotros con la experiencia que tuvimos, la mesa LGBTI particularmente, que aniquiló por 2 años el proceso de nosotros, que nos tuvimos que ir del territorio, que no tuvimos relación con ninguno, que nos manteníamos a diario, incluso con las familias; también aprendimos a valorar esas pequeñas cosas que tenemos en la cotidianidad, la cercanía, esos lazos de amistad, con la familia incluso y aún más la relación o la acción que teníamos por ese proceso. Después que volvimos la situación era muy diferente, éramos 33 para ese momento y de esos 33 solamente quedamos 3. No somos 3 el colectivo, ya somos más, pero de ese primer momento no quedamos sino 3. Porque después de esos 2 años evidentemente algunos los tratamos de contactar, ya no estaban en la ciudad o tenían miedo de regresar al proceso por lo que les había un poco significado estar ahí, para ellos y para las familias. Entonces, son miedos que son pues válidos y que uno no puede entrar a presionar esas situaciones.

› Participante, taller *Recetas para la reconciliación*, junio de 2019

[*]

[...] uno de los asuntos más complejos es que el Estado entendiera era que uno de los hechos que le pasó a la mesa fue que una chica trans fue abusada sexualmente y empalada en el camposal y después de eso no volvió a transitar. Es ¿cómo se repara una identidad trans?, ¿cómo logramos reparar eso?, no volvió a transitar, no se volvió a trepar, ¿cómo se repara eso? Todo ese tipo de preguntas nos llevó a entender que la reparación para los sectores LGBTI no puede ser restaurativa, es decir, volverlos a poner en el lugar de antes, ¿a nosotros a qué pasado mejor nos van a devolver si no existe? Entonces, para los sectores LGBTI implica pensar en la transformación para construir un futuro posible y transformar es muy complejo porque esto nace desde los asuntos estructurales, es decir, no es solamente llegar a comuna 8 y hacer un proceso de paz con los actores armados porque es una violencia que nace estructuralmente desde todos y todas, no solamente desde los actores armados.

[...] el Plan de nosotros no es un plan pensado en el que el Estado nos va a reparar, nosotros entendimos hace rato que no nos pueden reparar, Casa Diversa es nuestra reparación y Casa Diversa es un proyecto en marcha y bajo esta lógica entendemos que nuestro plan no es el que nos va a reparar sino que es el que nos da las herramientas para nosotros repararnos y posibilitar un futuro.

› **Participante, taller Recetas para la reconciliación, junio de 2019**

¿IRRECONCILIABLE?



[*]

[...] no es tan fácil que una víctima, después de tener tanto miedo huyendo de un victimario, sienta la capacidad de sentarse y dialogar con esa persona; como tampoco es tan fácil que un victimario, después de haber hecho tantas cosas y cosas graves, venga a pedirle a una víctima que lo perdone, no es fácil [...]

› **Participante, grupo de teatro Desde Adentro, conversación, julio de 2019**

[*]

Yo también pienso que eso no existe, realmente eso no existe por lo mismo que se ha hablado acá, no hay un verdadero propósito, yo siento vergüenza del país con ese proceso, siento que se vulnera todo cuando se hizo, de hecho, un plebiscito y no se respetó. Arranquemos desde ahí, ¿cómo pretende llevar a una reconciliación impuesta?, ¡impuesta!, es muy complicado, la reconciliación es un sentimiento que me tiene que nacer y me tiene que nacer desde el respeto por el otro y yo no puedo respetar al otro si viene a imponer. Entonces, hubo una administración donde nos quieren imponer un proceso, donde nosotros no hemos visto ni siquiera una convicción o un compromiso con el país [...]. Yo pienso que ni siquiera existe, o sea, no hemos llegado al tema de la reconciliación, aunque se hable mucho de eso, se pague mucha plata, aunque se paguen espacios, aunque se le pague a una mamá la muerte de su hijo, aunque pienso que eso no tiene precio, nosotros no hemos llegado a la reconciliación, la reconciliación es un camino que nos va a costar mucho, porque se nos vulneró desde el momento en que no se nos tuvo en cuenta esa votación del plebiscito, entonces, falta mucho para llegar allá. ¿Deberíamos de llegar? sí, por el bien de todos, el problema es cómo vamos a hacer para llegar allá si desde el principio se ha hecho mal el proceso.

› **Participante, costurero de la Biblioteca Comfama de Aranjuez, conversación, junio de 2019**

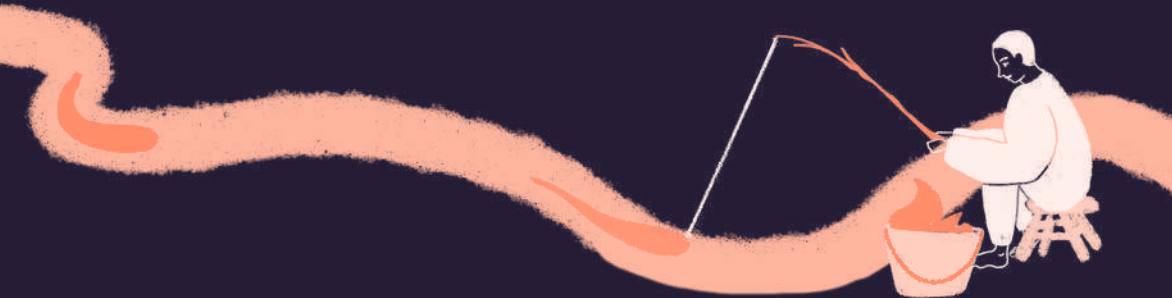
[*]

[La reconciliación] depende del temperamento de las personas, todas las personas no nacemos con el mismo temperamento, esa sangre viene a veces envenenada desde otro lado y desde que uno traiga esa sangre de otra persona que fue ruda, tosca, dura, entonces, eso va a estar ahí. Es muy difícil, pues, yo no perdono fácil, yo no perdonaría y yo le digo, sinceramente, yo me iré hasta la muerte con ese rencor y he tratado, he buscado por todos los medios, con psicología, con todo y eso no se puede perdonar, no, no, mejor dicho.

Vea, ver, por ejemplo, uno cuando sacan el padre de uno de la casa, lo sacan de la finca, se lo llevan con mentiras, no lo dejaron ni desayunar: “no, venga que ya viene, es que ya viene, no va sino a que nos muestre los linderos de la finca, ya viene” y enseguida asesinarlo, amarrarlo a un tronco y tirarlo al río Magdalena, en presencia de los que estuvieran. Luego, sigue la violencia, llegar por ejemplo el cuñado mío, yo me levantaba a las 4:30 de la mañana, me iba a trabajar a las 5 a la mayoritaria y encontrar uno en la puerta de la casa una bolsa con restos humanos en pedazos, eso es imperdonable y por qué, yo pienso que por muy grave que haya sido la ofensa no era para que hubieran hecho una cosa de esas con una persona, entonces, eso es imperdonable, yo no creo que ni justicia, ni paz, ni nada diría yo, así otras personas hayan sufrido daños mayores, para mí el daño es mío y nada más.

> Participante, taller **Hechos a manos**, San Javier, junio de 2019

**CADA SER ASESINADO
ES UN SER AMADO**



[*]

No se muere quien se va, sino quien se olvida.

A medida que recorríamos el lugar observamos muchas [tumbas] abandonadas. Es difícil hablar del tema pero se debe tener un precedente, que el reconciliarte no es solo decir te perdono, sino de tener actos concretos para empezar a construir caminos diferentes y dejar atrás el olvido. Como cada ser muerto es un ser amado y cada ser enterrado no debe ser olvidado.

› **Participante, taller Hechos a manos, San Javier, junio de 2019**

[*]

Este escenario lo que nos permitió fue poder entender a la otra persona, pero también que nos entendieran a nosotros; de esta manera, pudimos humanizar el conflicto. Creíamos que los muertos de izquierda valían más que los muertos de derecha, o los muertos de derecha valían más que los muertos de izquierda. En este escenario lo que pusimos es que todos somos iguales y todos, así pensemos diferente, podemos compartir un mismo escenario, así pensemos diferente podemos dejar un mensaje de reconciliación, así pensemos diferente no tenemos la excusa de ir a agredir al otro porque piense diferente que yo. Que otra persona piense diferente a mí no es una excusa para agredir y esa es la enseñanza que nosotros adquirimos en este escenario.

› **Ferley Ruíz Moreno, Desvinculado del conflicto armado e integrante de Victus.** Entrevista, marzo de 2019

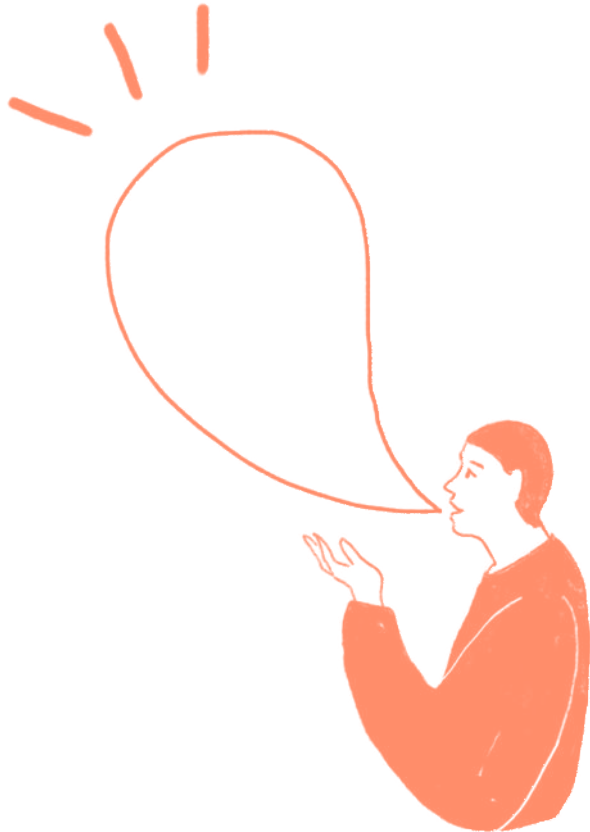
**EL OTRO, CON
LA HUMANIDAD
DAÑADA,
ME DAÑÓ.**



[*]

Hay cosas que se dan porque hay un sinnúmero de dignidades heridas, entonces, del otro se asume una cosa, ha perdido su humanidad, está totalmente herida su humanidad, su alma tiene cáncer y yo no puedo mantenerme dañado porque el otro, con la humanidad dañada, me dañó.

> Pastora Mira, Entrevista, junio de 2019



[*]

Y también lo que pasa es que, por ejemplo, a nosotras, o sea, hemos dicho que indirectamente a todas nos ha afectado la violencia, pero indirectamente. Cuando uno no lo ha vivido así, entonces, uno no puede decir: “sí, perdónelo”, o no sé qué.

Hay que mirar es las personas que lo vivieron, porque es que eso debe ser muy duro que a uno lo saquen de su casita, de lo que es de uno, que se lo consiguió como sea, si se lo regalaron o lo consiguió trabajando, es su casita, es su finca, es su negocio y que venga otro aparecido ahí sin ton ni son, porque tiene un arma y le diga “usted se tiene que ir ya de aquí”. Yo eso lo viví con una vecina y eso me pareció muy horrible, ver esa señora salir de su casa con la ropa en una cajita de cartón, porque no le dieron ni tiempo de nada.

Entonces, la persona que ha vivido eso, si para mí es duro que me hayan matado mi hijo, entonces, imagínese a esas personas que no solamente les mataron su familia, sino que encima los hacen ir de ahí... para ellos debe ser muy difícil para perdonar, o sea, el decir que “hay que perdonar, que hay que perdonar, pero, hay que perdonar”, uno tiene que perdonar, pero ellos no piden perdón y no hacen las cosas bien.

Bueno, está bien que todos tenemos derecho a equivocarnos y a recapacitar y luego a cambiar, pero es que si de verdad lo hicieran de corazón y cambiaran y pidieran perdón y se manejaran bien, pero es que muchos no lo hacen.

› **Participantes, costurero de la biblioteca Comfama de Aranjuez, conversación, junio de 2019**

MUJERES



[*]

[...] nosotras las mujeres hemos enfrentado muchísimas cosas, porque ¿a cuántas de nosotras nos han desaparecido los hijos?

Hemos visto morir los hijos en la guerra y seguimos buscando y luchando una paz que nosotros nos soñamos, pero es que si la soñamos y no la ponemos en práctica yo creo que estamos como perdiendo el tiempo también.

› **Participante, grupo de teatro Desde Adentro,**
conversación, julio de 2019

[*]

[...] ¿por qué se mueren los hombres?, ¿por qué se mueren las mujeres?

Muchos porque se alzan en armas, otros porque ni las conocen. Y estos muchachos no sabemos qué juventud, qué niñez, qué infancia vivieron y nosotros tenemos que enmendar eso [...].

A mí me mataron dos hijos y esos dos hijos que me mataron me enfermaron y me estaba quedando muda.

Gracias a Dios ahora hablo.

› **Participante, taller Hechos a manos, San Javier, junio de 2019**

**NOSOTROS NO
PEDIMOS EL CONFLICTO,**
EL CONFLICTO TOCÓ NUESTRAS PUERTAS.



[*]

[...] yo decía que eso era lo peor que me pudo llegar a pasar y que yo nunca iba a llegar a perdonar a nadie por lo que me había pasado, más por yo ver la necesidad de desplazarme a otro lado para preservar la vida.

Yo dije “ya no voy a volver a ser el mismo ser humano”.

Pero para mí el arte fue la herramienta sanadora de almas como un hijuemáchica y yo creo que eso fue lo que hizo que yo me montara en este barco tan potente que ha sido este proyecto.

A mí me ha servido el arte para entender, primero, que yo no pedí el conflicto, yo no tengo la culpa de este conflicto... Cuando yo entendí eso, a mí las cargas en el corazón se me empezaron a alivianar.

Segundo, yo entendí, hablando ya del conflicto, que los combatientes, si no es un 70 es un 75 u 80% de personas que nunca pidieron estar ahí [...]

› José López “Joselo”, Entrevista, junio de 2019

[*]

A mí también me tocó la operación Orión y yo mucho aconsejaba a mis hijos, a mis dos varones. Y una vez yo estaba sola cuando llegaron unos pelaos y me dijeron:

- “señora ¿nos puede dejar estar acá?”

- “ay no, qué pena, yo tengo dos hijos y yo no los puedo arriesgar a que me los maten”.

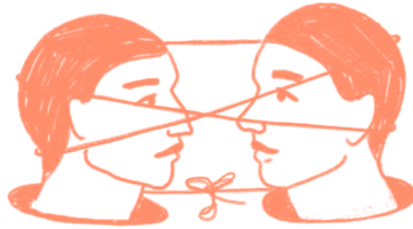
Nunca jamás los volví a ver.

› Participante, taller Hechos a manos, San Javier, junio de 2019

[*]

La guerra me arrebató una hermana, pero yo le arrebaté a la guerra tres niñas que quedaron de ella.

> **Participante, grupo de teatro Desde Adentro**, conversación, julio de 2019

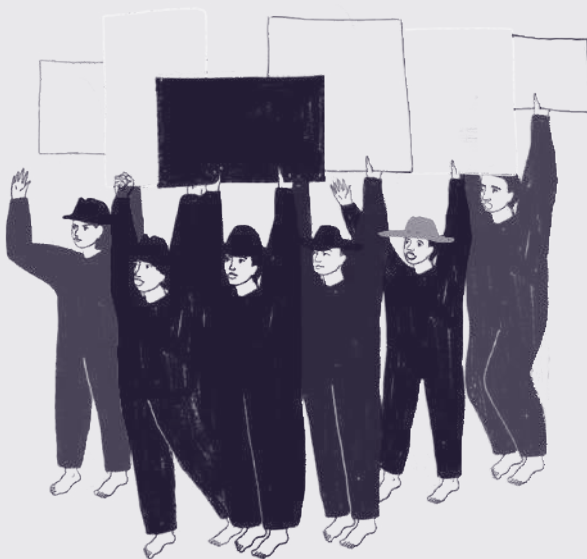


[...] en el año 1990 la guerrilla de las FARC nos mata a una hermana de 10 años, por atacar a una patrulla de la Policía, no midieron las consecuencias y mataron a mi hermana de 10 años [...] Cuando iba a cumplir 13 años a mi papá llegaron a exigirle a la finca una cuota o una vacuna por las labores que él hacía y por la finca, era un cobro, como un impuesto. En ese momento, él se negó, la finca no era de él, él solo era un arrendatario. Les dijo que él no tenía cómo pagar eso. Entonces, le dijeron que tenía que aportar algo a la causa... Algo a la causa es que ya habían visto a mi hermana, que es mayor que yo, tenía 14 años, y ya le habían echado el ojo a llevársela a ella. En ese momento, intervine yo, les dije: “a mi hermana no me la toquen y si quieren yo me voy, si ustedes quieren eso yo me voy”. Y así fue, me llevaron para una zona donde ellos tenían una escuela de entrenamiento y ahí comenzó mi vinculación a las Autodefensas Unidas de Colombia.

> **Ferley Ruíz Moreno, Desvinculado del conflicto armado e integrante de Victus**. Entrevista, marzo de 2019

POR QUÉ NOS SEGUIMOS MATANDO?

¿POR QUÉ NO NOS DESARMAMOS?.



[*]

Otra de las cosas que nos preocupa enormemente es, hombre, la cantidad de líderes sociales que tenemos asesinados, los líderes sociales son la voz de los que no tienen voz, son los que plantean soluciones. A nosotros, los excombatientes de las FARC, nos están asesinando, nos están matando, ya llevamos 650 si mal no estoy, [...] todos los días nos están matando, estamos poniendo un muerto día por medio, más o menos, eso es delicado, esto está grave.

Si se entiende la reconciliación como ese acto de encontrarnos, de declarar como esa confianza y luego sentarnos a buscar dónde está el problema, de sanar esas heridas ya sea económicas, políticas, sociales, culturales, pero si no se está haciendo eso, entonces, no estamos como avanzando. Es la cruel y triste realidad. Sin embargo, seguimos comprometidos en ese proceso, no más agredirnos, no más confrontación.

Hombre en proceso de reincorporación, conversación, agosto de 2019

¿Y LA HERIDA DEL OTRO?



[*]

A veces miramos al otro como a alguien muy extraño, sin saber qué está pasando dentro de ese cuerpo. Pero uno debe de tratar de entender por qué es que es así. Tratar de entendernos, de entender al otro para que haya un poquito de amor, tranquilidad, de paz, porque seguimos en el mismo cuento de estar hablando unos de los otros, como criticando, que eso es muy maluco, muy desagradable.

> Participante, taller **Hechos a manos**, San Javier, junio de 2019

[*]

[...] los seres humanos tendemos a ser predispuestos, a rotular y a señalar [...] “esta persona es así”, pero ¿cómo ha sido su historia de vida?, ¿la conoces?, no la conoces, entonces, no la puedes señalar, no la puedes juzgar. La historia de vida de cada quien hace que esa vida sea diferente a la mía [...] realmente es muy importante dejar de rotular al otro y tomarme el trabajo de conocer esa historia de vida antes de juzgar, antes de molestarme, antes de señalarlo, más bien entender por qué es así. [...] a veces hay que conocer más del otro para entender esa decisión que alguna vez tomó.

> Participante, taller **Hechos a manos**, San Javier, junio de 2019



[*]

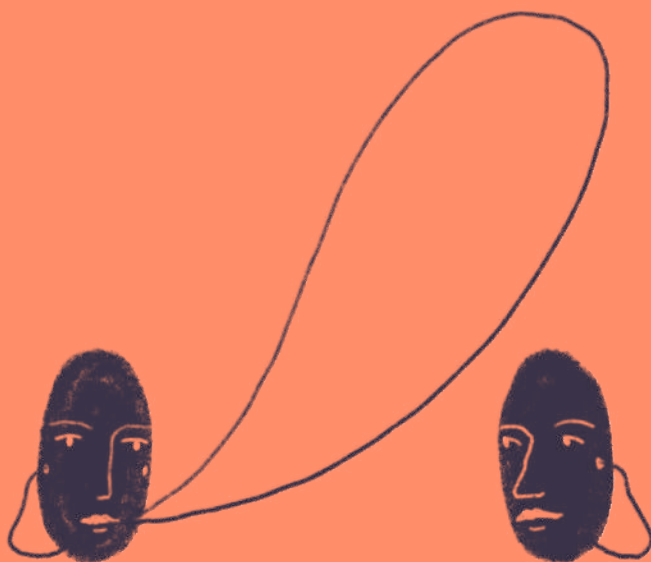
Mi mejor amiga, que hice en esas tres semanas, fue víctima de los paramilitares, fue violada por los paramilitares y pudimos dialogar muy bien sin yo tener ese rótulo. Ella pudo escucharme, yo la pude escuchar a ella y como ella decía: “si yo hubiera sabido que usted venía de autodefensas, créame que yo no le habría dado mi amistad tan fácil”. Fue cambiar imaginarios, ha sido un proceso en el que todavía estamos, porque nosotros somos como una familia y, como todas las familias son disfuncionales, peleamos, nos agarramos, pero siempre hay un círculo de la palabra donde podemos dialogar y resolver los problemas en ese círculo de la palabra.

› **Ferley Ruíz Moreno, Desvinculado del conflicto armado e integrante de Victus, entrevista, marzo de 2019**



¿QUIÉN ES EL OTRO?

—



[*]

Si se está juzgando, la tarea allí es empezar por no juzgar. Entonces, empezamos a través del ejercicio de la filosofía de la no violencia, el derecho a la información, y ese derecho a la información no solamente era de las víctimas, también era de la población que se iba a reintegrar; y a construir ahí un papelito para terminar entendiendo que la memoria y que la historia es necesario conocerla, para entender qué es lo que vamos a reconciliarnos.

› **Pastora Mira**, entrevista, junio de 2019

[*]

Uno hay veces, cuando se da la oportunidad de hablarse, de interactuar, termina entendiendo: “¿por qué tenía rabia yo?, si él no me ha hecho nada, él tiró una piedra, yo estaba al frente, me cayó la piedra, pero él no me hizo nada a mí, con su humanidad herida él lanzó una piedra, yo estaba al frente, ¿por qué?, ¿qué tenía que aprender de la piedra que él tiraría?”.

› **Pastora Mira**, entrevista, junio de 2019

CONOCER PARA RECONOCER...



[*]

También se empezó a trabajar con las comunidades y la primera sorpresa que me llevo es como a los 4 días, un compañero me dice: “bueno, aquí es a trabajar” y que me toca ir a hacer una labor comunitaria de arreglar una casita de una señora, que estaba muy malita. Pero yo no me imaginaba que a mí me tocaba trabajar con personas del Ejército y de la Policía, y lo primero que me dice es “bueno, allá hay unos soldados y unos policías” [...].

Para mí fue muy motivante, porque, pues, imagínese, uno dizque coordinar trabajos cuando ayer nos matábamos, ayer nos encontrábamos y nos dábamos era bala, ayer éramos enemigos y hoy somos amigos, hoy ya no somos los mismos, a trabajar en pro de las comunidades. [...] y de allí se desprende el trabajo comunitario, allí estamos todos, Policía, Ejército, comunidad, FARC y vamos es a trabajar; allí no vamos a mirar que aquel es el guerrillero, que aquel es el del Ejército, o que aquel es negro o blanco, no, aquí todos somos una sola comunidad y vamos a trabajar unidos por el bien de los campesinos.

› **Hombre en proceso de reincorporación**, conversación, agosto de 2019

[*]

Pero la pregunta es: ella puede ser de las FARC, ella puede ser del ELN, ella puede ser paramilitar, ella puede ser víctima y ¿qué ha pasado con nosotras? ¡Mire que ninguna de nosotras sabemos qué somos!

Entonces, mire que estamos trabajando, ¿estamos agarradas peleando?

No.

› **Participante, taller Hechos a manos**, San Javier, junio de 2019

[*]

[...] ese día nos habían dicho, pues, que venían esas personas... y uno se pone a pensar... primero, sí, obvio uno siente como temor, como... pero también al compartir con ellos, cuando ellos llegaron, es verdad, ellos también sienten temor, ellos también sienten...

Nosotros no sabemos, no podemos juzgar porque tampoco sabemos qué han vivido, por qué han pasado, qué los llevó allá...

Cuando llegamos con esas personas que ya las esperábamos... la ansiedad, era tenso el ambiente [...] entonces, yo me acerqué, lo abracé y lo saludé, ¡pero que personas tan hermosas!, o sea, nos encontramos con gente muy bonita en esos momentos y estuvimos compartiendo unos días [...]

> **Participante, grupo de teatro Desde Adentro**, conversación, julio de 2019

[*]

Y recuerdo el primero de agosto de 2006, primer año de reintegración, una eucaristía [...] y la denominamos “Primer año de reintegración, por no más camas vacías”, un honor para mi madre, un emblema, el eslogan.

Cuando fuimos entrando, el padre, muy sobrio, tenía el corazón de la virgen de los dolores detrás de la puerta de la iglesia, para las ofrendas, claro... como en el pueblo todo el mundo sabía quién se había llevado mi hijo, cuando íbamos entrando llega y coge al pelado y le dice: - “Venga que usted va a llevar con Pastora la ofrenda”.

Eso fue una cosa brutal, ¡brutal!

Y de ahí salimos al parque y ellos a entregar no sólo el canelazo a la gente, a participar, sino también a entregar los pañuelos blancos y a pedir ese perdón público [...]

> **Pastora Mira**, entrevista, junio de 2019

Y RECONOCERNOS PARA SER RECONOCIDOS



[*]

Es volver a vivir, recordar, volver a vivir porque a pesar de todo este grupo de personas que estuvimos en la violencia, el conflicto y todo, tenemos una luz de esperanza, tenemos un apoyo porque hay grupos de personas que nos ayudan a sobrellevar y sobrevivir ese problema que vivimos, o sea que si no fuera por eso la situación sería más difícil, pero siempre encontramos grupos de personas que nos dan aliento, amor, comprensión y que nos ayudan a superar ese sufrimiento que vivimos.

> Participante, taller **Hechos a manos**, San Javier, junio de 2019

[*]

Yo quiero contar una historia. Nosotros celebramos el 9 de abril el día de las víctimas y como dentro de los compañeros hay un grupo de muchachos que fueron de la guerrilla, entonces, uno de estos muchachos soldado, que es así como todo... él se esfuerza por parecer muy duro, muy drástico, muy bravo; ese día estaba como un niño pequeño y me decía pasitico, como una confidencia:

- “es primera vez que yo me siento víctima, yo he llorado, yo he peleado, yo he hecho tantas cosas, pero nunca me había sentido víctima”.

... y nos decía:

- “gracias, gracias, yo nunca me había sentido víctima”
y ese día fue capaz.

> Participante, taller **Hechos a manos**, San Javier, junio de 2019

[*]

Queremos conversar, que nos puedan ver las caras y mirar como aquellas personas que somos de carne y hueso, y no como para muchos que somos unos antisociales, monstruos, lo más feo, que somos lo peor.

[...] me han preguntado cómo era, que cómo se vivía, que qué comíamos y yo:

- ¿Pero usted cree que yo soy un monstruo? No, yo soy un ser humano igual que cualquiera de ustedes.
- Pero, venga, ¿ustedes cómo vivían, qué comían?, ¿sí es verdad que ustedes se alimentaban de palos, de rastrojo?

A veces tocaba también, pero no, allá se veía esto, es una vida difícil.

Pero lo importantes es eso, que nos conozcamos y que miremos que el guerrillero no es aquel peludo, barbado, aquel que no saluda.

Nosotros somos personas normales, tenemos un corazón, sentimientos y nos duelen cosas. Yo voy por cualquier carretera, yo veo que están maltratando a un animal, a uno todo eso le duele.

“Pero es que las FARC, esos guerrilleros no tienen corazón, el corazón es de piedra”, mentiras, el corazón de nosotros también es de carne y hueso, también es de sangre y si nos cortan echamos sangre, no echamos pintura blanca ni azul.

› **Hombre en proceso de reincorporación**, conversación, agosto de 2019

LA VERDAD ES UN PUNTO DE PARTIDA HACIA LA RECONCILIACIÓN



[*]

El encuentro con otra persona para uno saber al menos una verdad. Por ejemplo, a mí me asesinaron a mi padre, lo desaparecieron, en estos momentos quedó desaparecido, cuánto quisiera yo que esa persona me dijera por qué lo hizo, qué hizo con él.

Con eso nada más daría el perdón, con saber la verdad.

› **Participante, taller Hechos a manos, San Javier, junio de 2019**

[*]

[...] Yo quisiera reunirlos a todos, estar con el Ejército, con los paramilitares, con la guerrilla y todos y decirles “¡no más!, ¡basta ya!”.

Podernos encontrar y que nos digan a nosotros qué pasó, si a mí personalmente me pueden decir qué hicieron con mi hermana, que le digan a usted qué pasó [...], pero que esto sea por la justa reconciliación, porque si no es por la reconciliación este país no nos va a llevar a ninguna parte [...]

› **Participante, grupo de teatro Desde Adentro, conversación, julio de 2019**

[*]

¿Yo cómo me reconcilio con un fantasma, con alguien que no conozco, si no me ha dicho “fui yo”? [...].

Entonces, yo pienso que para que haya reconciliación yo tengo que conocer la verdad, para mí es prerequisite la verdad y con la verdad que haya justicia.

La reparación ya es otra cosa, se sale de eso, pues, están juntas pero para mí lo más importante es la verdad y que haya justicia [...]

› **Participante, grupo de teatro Desde Adentro, conversación, julio de 2019**

[*]

[...] la memoria, la verdad, la justicia... un afán de ponerle el apellido a todo, a todo le ponemos el apellido “paz, justicia y memoria”.

Pero, como dice José, el trabajo no se ha hecho, con las víctimas no se ha hecho el trabajo. Para que partamos, primero, eso necesita unos procesos individuales y esos procesos individuales no se han hecho. Luego, para poder pasar a unos ejercicios colectivos, siempre llegamos pensando que hay que iniciar con lo colectivo, vamos a hablar de reconciliación y nos reunimos todos.

Si individualmente no se ha tramitado nada, si sigue el dolor, si sigue la desigualdad, si siguen todas las violencias que posibilitaron ese hecho, si una persona sigue siendo desplazada, hay un continuo, una circularidad de esas violencias que no le van a permitir a ese sujeto realmente hablar de perdón, de verdad, reconciliación.

› Participante, taller *Recetas para la reconciliación*, junio de 2019



[*]

[...] sentarnos día a día a hablar del reclutamiento, a hablar de los desaparecidos, a hablar de todo lo que fuera, pero en las cafeterías y durito, nada de calladitos, no, porque si al violento no le dio miedo hacer bulla tumbando las puertas, llevándose la gente delante de todo mundo y entre más bulla hiciera pa'ellos era mejor para romper la confianza.

La pregunta es, ahora, ¿por qué a nosotros nos tiene que dar miedo?

Creo que ahí está el secreto de que San Carlos pudo construir piso firme, porque no nos escondíamos.

Sin maltratar a nadie, porque antes los muchachos del proceso de reintegración cuando veían alguna dificultad corrían a que yo los protegiera, les ayudara, porque, vuelvo y le digo, lo que hay que recuperar en ellos es la humanidad: son hijos, son papás.

La humanidad.

› **Pastora Mira, entrevista, junio de 2019**

LA RECONCILIACIÓN ES...



[*]

Para mí la reconciliación es poder mirar a los ojos a una persona que piense diferente a mí, que yo lo pueda escuchar y que si tengo alguna inquietud o algún comentario sea positivo y no destructivo.

Que yo me pueda dar la mano con la persona que piensa diferente a mí sin que yo lo destruya, sino que lo ayude a edificar y que de igual manera él me ayude a edificarme a mí. Yo creo que la reconciliación es eso, el poder encontrarme con el que fue mi enemigo y poder darle la mano, darle un abrazo, poder escucharlo y que él me escuche a mí y que no nos agredamos, sino que tengamos un diálogo constructivo entre los dos y que llevemos un mensaje, con diferentes pensamientos pero constructivos.

› **Ferley Ruíz Moreno, desvinculado del conflicto armado e integrante de Victus**, entrevista, marzo de 2019

[*]

Como cuando uno se pelea con un hermano o más que todo un familiar, como llegar a esa reconciliación de corazón, de decir: “uy, discúlpame por lo que te hice” y que esa persona también se disculpe, de pronto, con uno.

› **Participante, taller Hechos a manos**, San Javier, junio de 2019

[*]

Se nos ha olvidado el valor, a los seres humanos se nos ha olvidado el valor o lo bonito que es disfrutar ese ser en su entorno y en su diversidad. A los seres humanos se nos ha olvidado decirle cuán es valiosa para mí, cuán es valioso su entorno, cuán son valiosas tus acciones. A los seres humanos se nos ha olvidado que detrás de nosotros también hay un montón de historias y en frente podemos encontrar un montón de posibilidades que pueden transformar nuestra realidad.

› **Participante, taller Recetas para la reconciliación**, junio de 2019

[*]

Creo que, a manera personal, la reconciliación es ese poder tan potente que tiene el ser humano de desarmarse, o sea, independientemente de lo que sea, un conflicto armado, un conflicto en la casa, con los hijos o un conflicto con la esposa, [...] es esa posibilidad que tenemos los seres humanos de desarmar el corazón y de decir “bueno, pasó, pero acá no me puedo quedar, venga pues, charlemos otra vez, venga miremos a ver qué pasó, miremos qué pasó en todos los ámbitos”. Entonces, es eso, para mí, es eso blandito que tenemos en el alma, en el cuerpo, no sé, pero que nos hace pensar en el otro.

> José López “Joselo”, Entrevista, junio de 2019

La reconciliación, en mi concepto, siempre la he asumido en mi vida en la posibilidad que tengo de reconstruirme, recomponerme, desde lo emocional, porque hay cosas tan fuertes, que te causan tanto daño que se te convierten en un cáncer en el alma. ¿Quién puede curarte un cáncer en el alma? nadie, solo tú misma. Y la única medicina para curar el cáncer del alma es la reconciliación, esa reconciliación conmigo mismo. Cuando me coloco en los zapatos de quien me ha causado daño, yo miro, simplemente, miro en él la humanidad, más no su accionar.

> Pastora Mira, Entrevista, junio 2019

LA RECONCILIACIÓN TAMBIÉN ES CON NOSOTROS



[*]

[...] lo que nosotros primero hicimos fue reconciliarnos con nosotros, porque es que uno todo el tiempo se echaba la culpa de lo que estaba pasando y ¿por qué nos tenemos que echar la culpa?, ¿de qué?, si nosotros no pedimos este conflicto.

Ahí fue cuando empezamos a estudiar de dónde es que viene el conflicto de San Carlos. Claro, descubrimos por allá un montón de cosas feas que van pasando y no eran tan bonitas en el pueblo. Entonces, nosotros ya venimos con culpas de otra gente que ni siquiera eran de nosotros, no teníamos nada que ver con esta cosa y ya veníamos con el costal cargado de un montón de vueltas. Nos dimos cuenta de eso y empezamos a soltar cargas y a decir “yo no me tengo que juzgar, yo no me tengo que echar la culpa, yo me perdono, yo no tengo nada en este cuento, yo tengo que mirar hacia adelante”.

Cuando empezamos a hacer eso fue cuando empezamos a convivir con exguerrilleros, con exparamilitares, un punto que para la gente es muy complicado, pero eso parte es del corazón.

> José López “Joselo”, Entrevista, junio de 2019

[*]

La reconciliación también parte de reconocerse, por eso es tan vital. Primero yo me tengo que reconciliar conmigo mismo, tengo que entender qué pasa en mi interior. En la medida en que yo puedo reconocer, de alguna manera, qué pasa en mi interior y cómo yo también afecto, cómo soy parte del conflicto, ya no me veo ajeno, no juzgo a los otros, sino que me veo como parte también de esto, pero también parte de la solución.

> Barrio Comparsa, entrevista, junio de 2019

[*]

A: Yo digo que donde cada ciudadano tuviera esa intención de hacer las cosas bien, no habría tanto odio, tanta violencia.

B: A veces somos muy orgullosos, nos alteramos.

A: Es posible que eso sucediera, pero es muy difícil.

C: ¿Qué podríamos aportar nosotras?

A: Decir “¡alto, no más a la violencia!”, perdonar, saber convivir con los demás y saber aceptarnos como personas. [...] Primero empezar por uno y cuestionarse uno mismo qué es lo que está haciendo malo o bueno, y ya después, cuestionar a los demás. Yo pienso que la primera reconciliación es tenerla con uno mismo.

B: Y aceptarse uno mismo.

A: Porque si uno no se acepta o no acepta sus errores ¿uno cómo va transmitir a los demás? eso es imposible.

› **Participante, taller Hechos a manos, San Javier, junio de 2019)**

PRÁCTICAS QUE RECONCILIAN



[*]

[...] de hecho, la forma para recuperar la palabra no era ni siquiera preguntarle: “¿qué te pasó?”, sino poner a disposición de la gente una hoja para que pintara lo que quisiera y luego socializara lo que había pintado. Y hoy reposan ahí en nuestro lugar, en la casa museo reposan las pinturas valiosas, que yo he dicho: “no lo pintó ni Picasso, pero para nosotros tienen un valor infinito”, porque fue lo único que teníamos para empezar a sanar a las personas, para motivar la palabra y colocarle nombre a eso que hasta esos momentos era innombrable. Había gente que no articulaba las palabras, yo recuerdo una mamá diciéndome:

- Es que mi hija quedó tartamuda.

- Su hija no quedó tartamuda, tiene un bloqueo.

Y la niña terminó en las actividades con nosotros cantando, haciendo de todo y esa señora dice: “¡Dios mío, gracias, porque mi hija volvió a hablar!”. A través de todas esas estrategias del arte se sana el cáncer del alma.

› **Pastora Mira**, entrevista, junio de 2019

[*]

Durante el recorrido en el cementerio San Javier encontré que a través del arte podemos ver que el conflicto en Medellín ha acabado con la vida de muchos jóvenes inocentes; estas pinturas hacen honor a estos jóvenes y hacen memoria de todo lo que ha ocurrido. Las familias de aquellas víctimas sienten como la esperanza de algún día encontrar una “paz” en sus corazones, ¡no olvidando lo sucedido, si no haciendo memoria de lo ocurrido! Para que así no se repitan estas historias y mejoremos nuestra convivencia y cultura ciudadana.

› **Participante**, taller **Hechos a manos**, San Javier, junio de 2019

[*]

... Pero la reconciliación no se puede tomar a la ligera, como uno cuando estaba chiquito: “Bueno, no peleen más, dense un abrazo y sigan jugando con el balón”.

No, ya en estos temas de violencia uno tiene que ser un poquitico más reflexivo y obviamente tiene que haber un grupo de expertos, pero está el arte.

El arte puede ser un buen camino para la reconciliación, mostrar eso que se ha generado y romper lo que no podría hacer usted, el arte quizás sí lo puede hacer, y son las diferentes expresiones.

Pero el teatro tiene esa gran profundidad, que lo puede llevar a usted a cuestionarse y decir: “¿yo por qué no doy el paso?, si este man lo dio ¿por qué no lo doy yo?”. Esa es la metodología al servicio de la reconciliación. Creo que es clave.

> **MCM, entrevista sobre el proceso de la obra de teatro Victus,**
miembro de la fuerza armada, 21 de marzo de 2019



[*]

Para nosotros la siembra tiene que ver mucho con el medio ambiente, tiene que ver mucho también con el ambiente para las personas, porque cuando uno llega a un lugar donde hay muchos árboles se siente muy bien, respira aire puro, porque los árboles son aire puro para la salud. La siembra es, por ejemplo, uno tiene un recuerdo, un ser querido enterrado en un cementerio, siembra un árbol, el árbol crece y en ese árbol siempre va a recordar, siempre que vaya allá, así a ese ser querido no lo volvió a ver allá, pero en ese árbol se refleja esa persona, para uno, y uno se siente muy bien. Y la naturaleza es algo muy bello, es algo que hay que cuidar diariamente, constantemente, porque es para el servicio de nosotros y para la salud; por ejemplo, la gente que siembra comida, es algo muy bello, porque imagínese la alimentación, los que cultivan el maíz, el arroz, esas plantas para nuestro servicio [...] en otro tiempo nos íbamos para un caño cristalino y uno se sentía muy bien, pero ahora a uno le da miedo meterse en una piscina, o va a un río, una quebrada y también está contaminada.

› Participante, taller **Hechos a manos**, San Javier, junio de 2019

LA RECONCILIACIÓN TAMBIÉN ES CON EL TERRITORIO



[*]

Cuando iniciamos en 2017 estaba la mesa LGBT y el grupo juvenil y eso daba un sentido y un fondo a la casa, pero luego llegan los afros y dicen:

- Bueno, si es la casa de todos, nosotros tenemos un espacio también.

- Por supuesto, claro.

Y llegan los afros y llegan unas nuevas prácticas, una nueva forma, un nuevo lenguaje. Luego llega la Junta de Acción Comunal como asunto diferente. Cada vez la Casa es un laboratorio en permanente movimiento donde las ideas son, es decir, como que cada año tenemos la misma escuela, el mismo proceso formativo, las mismas clases de baile, no, cada año o permanente en el año eso va cambiando de acuerdo a quienes habitan la casa y el territorio [...] es articular cada proceso, que no sea un proceso aquí y otro allá, sino que todos los procesos se unan y poder todos estar [entonados] que el grupo afrodescendiente sepa qué es una comunidad LGBT, que la comunidad LGBT sepa qué es una comunidad afrodescendiente, que sepa qué bailan ellos. Es como poder articular todo a un solo eje donde nos podemos dar una comunicación y no se quede solamente como allí los afrodescendientes, allí los LGBT y allí el adulto mayor.

› Participante, taller *Recetas para la reconciliación*, junio de 2019

[*]

Dijimos “vamos a hacerlo” y comenzamos con una patinada, y comenzamos por el propio territorio que más conocíamos que era la nororiental, y comenzamos a hacer un mapa de los amigos que teníamos pero cada uno nos llevaba a otro. O sea que no fue una entrada en paracaídas, sino que fue una entrada pensada con un mapa geográfico del lugar, pero además con un mapa de afectos, de sincronía con los otros, de respeto, pero también de saber que necesitábamos sumar, necesitábamos en esto mucha complicidad.

> **Barrio Comparsa**, entrevista, junio de 2019

[*]

Pero lo que hemos hecho, la canchita, teníamos un pantanero, era un pantanero. Qué entidad un día nos dijo: “A ese dengüero no entramos”, porque pedí ayuda y dijeron: “a ese dengüero no entramos”.

Pero nosotros, a punta de campañas y bazares, hicimos una cancha y ahí tenemos la plaquita, el 29 de septiembre del año pasado la inauguramos y ahí tenemos los niños totalmente felices, queda en el parque y eso le da un poco más vida a nuestro sector.

... Y así hemos venido trabajando, ya tenemos senderos, tanto la Universidad de Cataluña, Edimburgo y la Nacional nos dieron unos materiales para hacer las canoas para mitigar el riesgo, es una forma de mitigar el riesgo y demostrarle a la institución que no es una megaobra, que con pequeñas podemos salir adelante, entonces, estamos ahí como en eso.

> **Participante**, taller **Recetas para la reconciliación**, junio de 2019

RECETAS

PARA LA RECONCILIACIÓN



[*]

Los ingredientes son: actores, tiempo, voluntad, amor propio, renuncias, reconocer historias, la verdad, la empatía, los procesos y sanar.

Yo coloqué cuatros pasos: primero, se les agrega a los actores tiempo para sanar y tramitar sus procesos de dolor; el segundo, reconocer su historia y la de los demás como un proceso de empatía; el tercero, se agrega voluntad para hacer una mezcla de verdad; por último, se mezclan los ingredientes para hacer renuncias, amarse y amar la otredad [...]

> **Participante**, taller *Recetas para la reconciliación*, junio de 2019

[*]

Los ingredientes son: el amor, el trabajo en equipo, el diálogo, el reconocimiento del otro desde la diferencia, la necesidad de sanar, el encuentro conmigo misma y de los demás, el deseo de cambio y transformación. Se requieren 100 gramos de deseo de cambio, 100 gramos de amor que requieren ser mezclados con la necesidad de sanar y reconocerse a mí misma y al otro desde la diferencia, después de que lo hemos cocinado por varias horas, agregamos 100 gramos de diálogo, ese último ingrediente nos permitirá dar el sabor de la resistencia y la reconciliación.

> **Participante**, taller *Recetas para la reconciliación*, junio de 2019

[*]

[...] el encuentro, el amor, la verdad, los tránsitos, los símbolos, la movilización y la fiesta [...] el asunto individual que en el tema de la preparación, este primer paso, es como cuando se hace la chicha, cuando la entierran, que tiene que fermentar, tiene que estar en la tierra, en el territorio, donde habitan o donde están; y eso hace que también la tierra fertilice y que eso se multiplique. Un segundo momento, que es como la juntanza de ese resto de ingredientes, el tema de la fiesta, de la celebración, porque yo considero que esto siempre está como desde el dolor y a veces los espacios para hablar de eso son como todos tristes, pasivos. Pero desde la fiesta también se reconcilia, también se perdona, también se tramita y nosotros como sectores LGBT sí que sabemos eso, lo importante de la fiesta, el brillo, la mirella [...]

› **Participante**, taller *Recetas para la reconciliación*, junio de 2019



Y LA MEMORIA....



[*]

Yo diría que recordar es vivir, porque el que olvida su pasado irremediamente vuelve a él, así no lo quiera. Y es muy bueno uno recordar, porque a veces cuando uno recuerda ya tiene la experiencia de haber saldado ese recuerdo y al menos tiene como la posibilidad o las armas suficientes para que eso que recordó ya no le caiga tan fuerte como la primera vez, lo recuerda con más tranquilidad, con más aceptación. En el momento que nos sucede algo no vemos, ni oímos, ni entendemos, porque estamos heridos, ofendidos, buscando la manera de una venganza, como de saciar esa ira de lo que nos pasó. Pero con el tiempo, cuando uno recuerda, ya está sanado y ya recuerda diferente, ya no tiene la misma rabia, el mismo dolor que tuvo la primera vez.

› Participante, taller **Hechos a manos**, San Javier, junio de 2019

[*]

Yo estuve en el Salón del Nunca Más hace muy poco y hay unas fotos muy grandes en unas paredes de cómo quedó ese pueblo. Yo no me imagino todo lo que pudo haber sentido esa gente, porque yo de sólo ver las fotos me fui sentando en el piso y lloré, lloré rato de ver ese pueblo destruido... Es que parecía como un terremoto, yo no me podía imaginar qué fue todo lo que le hicieron a ese municipio, porque es que destruyeron todo con bombas; no sé, pero yo pensaba qué sentiría la gente en ese momento, cómo sería el desespero, muy duro y eso va uno allá y siente el dolor de la gente.

› Participante, taller **Hechos a manos**, San Javier, junio de 2019

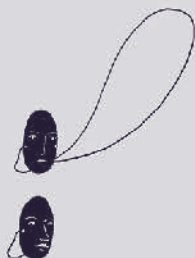
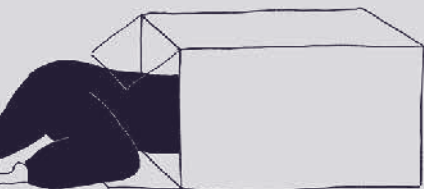


[*]

Mis manos hablan, unos hablamos con las manos y otros hablamos con la boca.

Hablar con las manos significa hechos sin mover la boca.

› **Participante, taller Hechos a manos, San Javier, junio de 2019**





A MI LA MÚSICA
ME SALVO

ESTA FUERZA ME
DIO MUCHA DEFENSA
PORQUE ERA UN
HIJO MUY DEJADO.

11



REFLEXIÓN

FINAL



La reconciliación en el escenario actual es un proceso que presenta retos: el rearme de una facción de la guerrilla de las FARC, un país polarizado frente a las percepciones sobre la paz, escenarios de amenazas y violencia hacia los líderes sociales, prácticas violentas de relacionamiento con el otro en lo cotidiano que se han naturalizado y un tejido social fracturado en un escenario en el que el conflicto persiste. Ante esto, la memoria posibilitada desde las prácticas, se presenta como un escenario de encuentro en el cual la ciudadanía puede reflexionar sobre lo vivido y pensar futuros colectivos partiendo del reconocimiento de la responsabilidad de cada uno con la convivencia. En este sentido, las prácticas artísticas, comunitarias y culturales, nos permiten resignificar la experiencia y construir memorias colectivas que miran al futuro posible desde el pasado recreado y el presente vivido; nombran lo sucedido: las vidas perdidas y las resistencias emprendidas.

La reconciliación es una apuesta que las comunidades han emprendido aún en medio del conflicto. Se construye en el día a día, en el encuentro con el otro, en el restablecimiento de relaciones de confianza, en la reconstrucción de las identidades resquebrajadas y el tejido social fracturado, en el reconocimiento y respeto hacia la otredad. Pero la reconciliación tiene su propio tiempo, acorde con las experiencias de vida de cada persona; no se puede forzar, es un camino transitado de forma diferente por cada quién. Así, vale la pena preguntarnos qué debemos transformar en cada uno de nosotros, en la forma en que nos acercamos al otro, para aportar a que los valores y prácticas que alguna vez posibilitaron el conflicto y aún hoy lo alimentan, sean transformados.

LA VOZ DE LAS MANOS. PRÁCTICAS QUE RECONCILIAN

Una exposición de:

Museo Casa de la Memoria

Directora:

Cathalina Sánchez Escobar

Curaduría: Isabel Dapena, Víctor Muñoz, Verónica Mejía, Catalina del Mar Rendón, Diana Rodríguez.

Museografía: Isabel Dapena, Diana Rodríguez, Catalina del Mar Rendón. **Investigación y construcción de contenidos:** Sara García, María Cristina Paton, Edison Vargas, Daniela García, Verónica Cadavid, Mariluz González.

Relacionamiento con comunidades: Alejandra Cardona, Cristian David Carvajal, Adriana Marín, Francesco Peroni, Diana Rodríguez, Víctor Muñoz, Sara García, Daniela García, Verónica Cadavid, Edison Vargas, María Cristina Paton, Angélica Casadiegos. **Experiencias de Mediación y Educación:** Alejandra Cardona, Angélica Casadiegos, Cristian David Carvajal, Adriana Marín. Comunicaciones: Daniel Vásquez, Clara Botero, Silvia Luz Gutiérrez, Carlos Sánchez, Diego Vélez. **Diseño gráfico e ilustración:**

Isabel Gómez, Manuela García. **Alianzas:** Daniel Vásquez, Goya Echeverri, Daniela Bueno. **Gestión Cultural:** José Ricardo Alzate. **Equipo de Mediación:** Alejandro Carmona, Orlinda Mesa, Efrén de Jesús Taborda, María Celmira Rivillas, Víctor Andrés Arroyave, Yuri Catalina Montoya, Lizeth Marín, Yeccy Bell Posada, Adriana López, María Camila López, Haidy Tobón, Michael Yepes, Daniel Martínez, Juan Felipe Bedoya. **Redacción de textos de sala:** Verónica Mejía, Sara García, Angélica Casadiegos, Edison Vargas, Daniela García, Verónica Cadavid, María Cristina Paton, Catalina del Mar Rendón, Víctor Muñoz, Alejandra Cardona. **Corrección de estilo:** Goya Echeverri.

Traducción: Ivet Natalia Sánchez. **Guiones audiovisuales:** Víctor Muñoz, Edison Vargas, María Cristina Paton, Isabel Dapena, Verónica Mejía.

Los contenidos de esta exposición se realizaron con la participación de:

Comunidades, organizaciones, colectivos artísticos y personas:

Agroarte, Partido de las Doñas, Barrio Comparsa, Casa Diversa, Casa Vivero, CARE (San Carlos), Salón del Nunca Más (Granada), Grupo de integrantes de Victus, Integrantes del Costurero MCM, Costurero de la Biblioteca de Comfama de Aranjuez, Comunidad de Granada, Comunidad de San Carlos, Comité de Impulso del Café de la Memoria y la Reconciliación de Puerto Berrío, Comunidades de las comunas: 13, 4 y 8 de Medellín.

Paneles de calle:

Elemento Ilegal. Pirañas Crew. Señor ok. Dubian Monsalve, Proyecto Tierra - Arte sin Fronteras del Centro Cultural de Moravia. José López, Corporación Memoria de Sueños y Esperanzas (San Carlos). JOMAG.

Proyectos ganadores de la Convocatoria de Estímulos para Arte y la Cultura en la línea “Arte y Reconciliación” del Museo Casa de la Memoria 2018:

Creación artística: Yo soy Jacinto, Pedro Agudelo Rendón; **Laboratorios de cocina para el diálogo intercultural:** Fundación Casa Tres Patios; **Construcción de testimonios audiovisuales:** Resiliencias Urbanas, Corporación Platóhedro; **Gestión de archivos audiovisuales:** Morreros

somos, Grupo conformado Morreros somos;
Taller de escritura creativa: Libroratorios, des-armar el lenguaje para profundizar en la paz, Grupo conformado Formadores D-mentes;
Experiencia educativa de mediación: Escritura Viva para la paz, Santiago Salas Espinosa;
Encuentros de danza para la reconciliación: Al ritmo del alma, Corporación Proyectarte;
Creación de animación digital: Animapaz, Álvaro Ruiz Velasco; **Experiencia comunitaria de mediación:** Nómada Lab, Grupo conformado Nómada Lab.; **Residencia en artes visuales:** Sueño Guajiro, Roberto Ochoa.

Realización de murales en el MCM:

Mural en la fachada principal del Museo: Gestión y coordinación Museo Casa de la Memoria: Diana Rodríguez, Goya Echeverri, Víctor Muñoz, Edison Vargas. **Fundación Pintuco: Director:** Miguel Eduardo Ayala. **Coordinación de proyectos:** Wilmar Andrés Martínez. **Coordinación metodológica:** Anyela Vanegas. **Coordinación artística:** Joan Mateo González Ariza (JOMAG). **Escuelas de Graffiti y artistas:** Klan Ghetto Popular: Oliver Antonio Isaza Molina, Taller Graffiti Art: José Miguel Gómez Monroy, Fundación E.P.A Resisto y pinto: Christian Manuel Bran Arboleda, Pirañas Crew: Luisa Fernanda Cárdenas Zapata, Trash Art: Daniel Stiven Urrego Castaño, Elemento Ilegal: Anthony Alejandro Duque Giraldo. **Facilitadores:** Klan Ghetto Popular: Sergio Velásquez Quintero, Taller Graffiti Art: Jhonathan Guarín Zapata, Fundación E.P.A Resisto y pinto: Daniel Esteban Bedoya, Trash Art: David Ocampo Ramos, Elemento Ilegal: Juan Felipe Cataño Baena. **Apoyo conceptual Museo Casa de la Memoria:** Víctor Muñoz, Isabel Gómez, Isabel Dapena, Diana Rodríguez.

Mural en el hall central del Museo: Conceptualización de contenidos: Comité de Creación y Producción del Museo Casa de la Memoria, constituido por los equipos de Investigación, Curaduría, Museografía, Lazo Social, Alianzas, Diseño y Comunicaciones, Educación y Dirección General. **Conceptualización y creación de contenidos artísticos e ilustración de mural:** Isabel Gómez. **Asistencia de ilustración del mural:** Rober Baena.

Audiovisuales: Realización y producción: Ruido Audiovisual: Sara Nanclares, Mario Quintero. Museo Casa de la Memoria: Carlos Sánchez, Edison Vargas, Víctor Muñoz, Catalina del Mar Rendón, Diana Rodríguez. **Edición y Guión:** Ruido Audiovisual, Sara Nanclares, Mario Quintero, Museo Casa de la Memoria: Carlos Sanchez. **Dirección general:** Víctor Muñoz, Isabel Dapena. Rastreo y pietaje de material audiovisual: María Cristina Paton, Verónica Mejía, Edison Vargas.

Sala de Intercambios Pedagógicos Fabiola Lalinde: Exhibición Yo soy Jacinto. Artista: Pedro Agudelo Rendón, ganador de la Convocatoria de Estímulos para Arte y la Cultura en la línea “Arte y Reconciliación” del Museo Casa de la Memoria 2018. **Asesoría del Estímulo:** Verónica Mejía. Curaduría: Verónica Mejía, Isabel Dapena, **Museografía:** Diana Rodríguez, Isabel Dapena.

Hechos a Manos:

Casa Diversa. Casa Vivero. Barrio Comparsa. Partido de las Doñas. Ciudad Don Bosco – Programa Empleo para la Reconciliación. Subsecretaría de Cultura de la Alcaldía de Itagüí

- Institución Educativa Luis Carlos Galán. Centro de Acercamiento, Reconciliación y Reparación del Municipio de San Carlos -CARE-. Comfama sede Pedregal. Grupo de participantes del Seminario Por un País Reconciliado. Escuela Vocales de Control de la Subsecretaría de Servicios Públicos de la Alcaldía de Medellín. Grupo de escritoras Ave Fénix. Grupo de reintegrados del Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación -ETCR- de Llano Grande, Dabeiba. Grupo de Mujeres del Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación -CEPAR-. Participantes del Costurero del Museo Casa de la Memoria. Participantes de los talleres de Escritura Creativa, Dibujo, y Danza Afro del Museo Casa de la Memoria. Comunidades Embera y Kamsa participantes en el proyecto Palabras del Retorno.

Agradecimientos / Acknowledgements:

Centro Cultural de Moravia, Centro Colombo Americano de Medellín, Centro de Fe y Culturas, Corporación Conciudadanía, Corporación Combos, Corporación Región, Fundación Pintuco, Viva La Ciudadanía, Salón del Nunca Más.

MUSEO CASA DE LA MEMORIA

Directora:

Cathalina Sánchez Escobar

PROCESO VISIBILIZACIÓN Y TRANSFERENCIA DE MEMORIAS:

Museografía y Curaduría: Isabel Dapena.

Diana Rodríguez, Verónica Mejía, Catalina

del Mar Rendón, Víctor Muñoz. **Pedagogía:**

Alejandra Cardona. Cristian David Carvajal,

Adriana Marín, Angélica Casadiegos.

Equipo de Mediación: Alejandro Carmona,

Orlinda Mesa, Efrén de Jesús Taborda, María

Celmira Rivillas, Víctor Andrés Arroyave,

Yuri Catalina Montoya, Lizeth Marín, Yecy

Bell Posada, Adriana López, María Camila

López, Haidy Tobón, Michael Yepes, Daniel

Martínez, Juan Felipe Bedoya, Laura

Sánchez. **Construcción y Circulación de**

Contenidos: Investigación: Sara García.

Edison Vargas, Daniela García, Verónica

Cadavid, Mariluz González. **CRAM - María**

Teresa Uribe de Hincapié: María Cristina

Paton. Luz Mariza Velásquez, Melissa

González. **Archivo:** Ángela Higueta, Yader

Palacios. **Promoción del Lazo Social,**

Comunicaciones y Alianzas: Daniel

Vásquez, Goya Echeverri, Daniela Bueno,

Francesco Peroni, José Ricardo Alzate, Silvia

Luz Gutiérrez, Clara Botero, Carlos Humberto

Sánchez, Diego Vélez. **Diseño gráfico:**

Manuela García. **Traducción:** Ivet Natalia

Sánchez. **Subdirección Administrativa:**

Jairo Alonso Escobar. **Acompañamiento**

administrativo y financiero: Milena

Marulanda. **Apoyo Logístico y**

Administrativo: Rosiris Arcia, Lorena

Muñoz, Yaqueline Rojas, Mauricio Soto,

Johnnatan Arango. **Gestión Humana:** Sara

Gaviria. **Apoyo Planeación:** Lida Castaño.

Asesoramiento Jurídico: Gloria Taborda,

Óscar Javier Olivero. **Contabilidad:** Manuel

Arango. **Gestión de Calidad:** Hilda Janed

Vélez. **Control interno:** Beatriz Roldán.

MUSEO DE ANTIOQUIA

Directora:

María del Rosario Escobar Pareja

Dirección del convenio: Carlos Mario Jiménez.

Dirección de Producción y Montaje: Juan

Guillermo Bustamante. **Directora Financiera:**

Luz Elena Gaviria. **Coordinadora del convenio**

Museo Casa de la Memoria – Museo de An-

tioquia: Isabel Cristina Seguro. **Productor:** Juan

Pablo Marulanda. **Asistencia y Montaje:** Equi-

po de montajistas. **Asistente administrativo:**

Jhon Fredy Orozco. **Comunicaciones:** Carmen

Elisa Chaves.

Un proyecto del Museo Casa de la Memoria y la

Alcaldía de Medellín, en asocio con el Museo

de Antioquia.



¡UNA MUJER, MUCHA TIERRA!

P. 20
P. 20

CADA SER ASESINADO ES UN SER AMADO



BEZWEITEN

ME QUIERO
QUITAR LAS
ETIQUETAS

MUSEO
Casa de la Memoria



Alcaldía de Medellín